

Capítulo 297: Capítulo 296: Todavía no es el tiempo (2)

□

Cuando Belinda lanzó su ataque, no todos estaban dormidos como Bernaph.

La asesora de Amelia, Conrad, líder de Actium Merchants Guild, también se mantuvo despierta, revisando y organizando varios asuntos.

Ajustando su monóculo, volteó documentos, murmurando para sí mismo.

"Es una suerte que la joven se abasteciera de comida. Pensé que sufriríamos pérdidas, pero las cosas están resultando mucho mejor de lo esperado".

Conrad sonrió con satisfacción.

La dama a la que sirvió, Amelia, fue realmente extraordinaria. Su vasto conocimiento fue una cosa, pero su capacidad para aplicarlo estratégicamente y su dominio de la diplomacia fue tan impresionante incluso los hombres experimentados se maravillaron.

Y había más. Amelia poseía una intuición única. Sus acciones, a veces impulsadas por el instinto, a menudo arrojaban resultados sorprendentes.

La decisión de comprar alimentos a granel durante la reciente sequía fue uno de esos ejemplos.

Mientras Conrad sonrió, su expresión de repente se endureció, y su mano se movió hacia el estoque en su cadera.

"Mmm...."

Una sensación extraña se arrastró por su cuello, como si un insecto se deslizara sobre él. Pero no era un verdadero insecto.

Era sed de sangre.

¡Sonido metálico!

Con la velocidad del rayo, Conrad dibujó a su estoque y lo empujó en una esquina sombra de la tienda. En el mismo momento, surgió una figura de la oscuridad dentro de la tienda.

"Tch."

Conrad hizo clic en su lengua. Había apuntando a la cara del intruso, pero habían evadido hábilmente. Sin embargo, no habían evitado la huelga por completo, una delgada línea de sangre

goteaba de su mejilla donde su máscara había sido pastoreada.

Al ver la cara sin emociones del asesino, Conrad inclinó ligeramente la cabeza. La cara parecía familiar.

Después de un breve momento de recuerdo, sonrió con desprecio y habló.

"Tú ... ¿no eres la escolta del 'Boban Rey'?"

El asesino dirigido a Conrad era Wendy, anteriormente una escolta a Claude.

Debido a la naturaleza sensible de esta misión, se había visto obligada a participar en la operación.

Conrad la había visto antes cuando visitó a Fenris para supervisar el primer acuerdo comercial.

Todavía sonriendo, Conrad continuó.

"Tu presencia aquí significa que el Conde Fenris nos considera sus enemigos también, ¿no?"

Wendy permaneció inexpresiva cuando respondió.

"Nunca estuve aquí. Así que, por favor, no pretendas conocerme más tarde".

Con eso, ella lanzó una serie de dagas.

Swish, Swish, Swish.

Conrad esquivó hábilmente las cuchillas voladoras, contrarrestando con un empuje de su estofado. Sin embargo, Wendy parecía no tener intención de participar más, retirándose mientras sacaba algo de su bolsa.

Charla.

El sonido del bloqueo de metal en su lugar fue seguido por una explosión de chispas. Al darse cuenta de su intención, Conrad frunció el ceño.

Wendy recuperó una tela empapada de aceite, la encendió y la arrojó sobre un montón de documentos.

¡Whoosh!

Conrad lanzó rápidamente una explosión de maná, usando su estofado para arrebatar la tela y extinguir las llamas. Pero Wendy había arrojado más de uno.

Ella puso incendios en múltiples puntos antes de salir de la tienda, y pronto las llamas comenzaron a subir a través del campamento de Rayfold.

"¡Maldita sea! ¿Qué está pasando? ¿Quiénes son estos bastardos?"

Vulcan salió de su tienda, balanceando su club con ira, gritando lo suficientemente fuerte como para sacudir el suelo. Caleb, moliendo los dientes, pisoteó el cadáver de un asesino enmascarado.

Como líder de los contrabandistas de Wildcat y un asesino mismo, Caleb parecía profundamente ofendido por haber sido atacado por otros asesinos.

Tanto Vulcan como Caleb trataron con sus atacantes con facilidad, pero no todos en el campamento eran tan hábiles como ellos.

Varios oficiales en el Ejército de Rayfold fueron atrapados desprevenidos y asesinados, hundiendo el campamento en el caos.

"¡El comandante de la 4ta Compañía de Infantería está muerta!"

"¡Atraparlos! ¿Qué estás haciendo?"

"¡Se han desvanecido! ¡El enemigo se ha ido!"

Atrapado por el ataque inesperado, el campamento estaba en completo desorden. Los soldados se apresuraron a capturar a los asesinos, pero Belinda y su equipo ya se estaban retirando.

Mientras huía, Belinda miró hacia el campamento de Rayfold, su mirada teñida de arrepentimiento.

"No es tan fácil como pensaba".

Como Ghislain había predicho, las fuerzas de Rayfold se habían movido rápidamente y no mantenían un alto nivel de vigilancia. Aun así, ella no había logrado matar a tantos como ella esperaba.

De hecho, muchos de sus asesinos habían sufrido pérdidas. Haciendo clic en su lengua, Belinda murmuró a

ella misma amargamente.

"Estos agentes estaban minuciosamente entrenados ..."

Ghislain y Belinda habían estado construyendo silenciosamente un escuadrón de asesinatos durante algún tiempo. Las personas talentosas habían sido cuidadosamente seleccionadas y capacitadas, viviendo encubiertas como ordinarias

sirvientes dentro del territorio.

Su existencia era un secreto estrechamente guardado, conocido solo por los ayudantes más confiables de Ghislain.

Naturalmente, lo mejor entre ellos fueron los veteranos que Belinda había estado entrenando personalmente, como

Wendy.

"Cuando regrese, necesitaré entrenar más agentes".

Si bien no faltaban sus habilidades individuales, sus números aún eran insuficientes.

Esto fue especialmente cierto cuando se trata de objetivos de alto nivel, como en esta operación.

El bajo-

Los asesinos de nivel no habían tenido éxito en sus misiones ni habían escapado de manera segura.

Aún así, los incendios y el caos que causaron alcanzaron su objetivo, la compra de tiempo.

Después de que los asesinos se retiraron, Amelia examinó el campamento, su furia hirviendo. Ella no pudo

Contiene su ira y gritó en la parte superior de sus pulmones.

"¡Ghislain! ¡Ghislain! ¡Ese bastardo se atrevió a atacarme!"

Las llamas rugieron por todas partes, y los caballos se volvieron locos. El asalto repentino había convertido el campamento en

Pandemonium absoluto.

Una vez más, había sido víctima de Ghislain. Ser superado de una manera tan inesperada era insoportable.

hacia Desmond. Ahora era una carrera contra el tiempo. Tuvieron que moverse más rápido.

Arena.

Incluso mientras marchaba, Amelia le molió los dientes.

'Ghislain, Ghislain ... ese maldito bastardo ...'

La humillación de ser superado una vez más se negó a disminuir. Simplemente se había quedado

quieto, ella

No habría sufrido esta desgracia.

Tal como esperaba, la ruta más rápida estaba llena de caballería caída. La mayoría había muerto después de caer en pozos llenos de espiga. Los que evitaban las trampas fueron arrojados

Fuera de sus caballos por estacas de madera colocadas hábilmente a la altura correcta para tropezar con los animales.

Los soldados lesionados yacían gimiendo en el suelo, mientras que los pocos caballeros indemnizados tendían a

los heridos, incapaces de avanzar.

Los soldados trajeron una de las apuestas a Amelia.

Tallados en la madera fueron las palabras:

[Hecho con amor por el gran herrero y amigos.]

"Esos miserables ..."

Los ojos de Amelia ardieron de furia. No solo habían bloqueado el camino, sino que también habían dejado tal

un irritante

pulla.

Solo desde la inscripción, podía decir quién era responsable. Eran claramente los enanos residiendo en Fenris.

Su resolución de capturarlos y matarlos se intensificó.

Mientras atendían a los heridos, la caballería desde otra ruta regresó.

"¿Qué pasó?"

"Hubo obstáculos".

"¿Obstáculos?"

"En el punto más estrecho del cañón, habían amontonado madera y piedras para crear una barricada.

No tuvimos más remedio que regresar y tomar una ruta diferente. Trajimos de vuelta algo que

encontrado allí ".

El líder de caballería entregó una estaca de madera.

[Hecho con amor por el gran herrero y amigos.]

|||

Amelia había escuchado rumores sobre las peculiaridades en el territorio de Fenris. Viendo la obra
De primera mano, la dejaban sin palabras.

Era demasiado tarde para desviar. Las fuerzas de Rayfold trabajaron rápidamente para despejar las
trampas y
reanudó su marcha.

Cuando finalmente se acercaron a su primer objetivo, una fortaleza cercana, la caballería que había
tomado

La ruta más larga se unió a la fuerza principal.

"Disculpas, mi señora. El enemigo ya ha ocupado la fortaleza".

|||

¿Cómo podrían haberse movido tan rápido? Para capturar una fortaleza de primera línea justo
después de la batalla
terminó?

No era un caso de traición; Nadie podría haber filtrado sus planes, ya que no los había compartido
con nadie.

Sin una palabra, Amelia mantuvo una expresión fría. Lideró sus fuerzas más cerca de la fortaleza.

Efectivamente, la bandera de Fenris revoloteó sobre la fortaleza de primera línea de Desmond.

"

Amelia miró en silencio la bandera. Bernaph dio un paso atrás, consciente de lo peligrosa que ella
se convirtió en sus momentos de rabia más profunda.

'Le dije que no se involucrara con ese hombre. Tomar Rayfold ya era suficiente. Ella podría haber
sido

Satisfecho con la mitad del norte.

Bernaph se lamentó internamente, incapaz de expresar sus pensamientos. Las ambiciones de Amelia estaban lejos más allá de lo que podría comprender o seguir.

"Si tan solo pudiera dejar de lado su codicia, podríamos vivir felices juntos".

Siempre había soñado con una vida simple, una de felicidad pacífica con ella. A pesar de su elevada

ambiciones, sus deseos eran humildes.

El silencio de Amelia hizo imposible que sus ayudantes hablaran. Sabían que provocarla ahora traería graves consecuencias.

Mientras las fuerzas de Rayfold se quedaban mirando a la fortaleza, sus puertas de repente se abrieron.

Creaaaak ...

Salió a Ghislain en un caballo negro, flanqueado por caballeros, acercándose lentamente al Ejército de Rayfold.

Al ver esto, Amelia también montó su caballo y avanzó a un ritmo constante. Bernaph y ella

Los caballeros la rodearon protectivamente.

Ghislain, todavía ensangrentado por la batalla, y Amelia, prístina como siempre, se detuvo a una distancia respetuosa.

Ghislain fue el primero en hablar.

"Ha pasado un tiempo, Amelia".

Amelia, inclinándose ligeramente la barbilla, respondió con una sonrisa arrogante.

"De hecho, tiene, Ghislain".

Los dos se miraron el uno al otro, sonriendo.

Sus ojos, sin embargo, estaban llenos de pura hostilidad.

Antes de que las sonrisas pudieran desvanecerse, la mano de Amelia se contrajo muy ligeramente y simultáneamente,

Mana comenzó a reunirse en la lanza de Ghislain.

